



Simposio en Energías Renovables

Martes 12 de enero, 2016 - 9:00 a.m. (Edificio de Educación Continua)

Al médico español Santiago Ramón y Cajal, conocido por compartir el premio Nobel de Medicina a principios del siglo pasado por sus investigaciones en las células nerviosas, se le atribuye la frase *“Las ideas no duran mucho. Hay que hacer algo con ellas”*.

En este año que recién empieza, me gustaría que cada persona que forma parte de nuestra comunidad universitaria pudiera hacer suyas estas palabras: ¿cuántas veces no somos nosotros mismos, la principal barrera para pasar de la idea a la acción? Pero así como podemos autosabotear nuestras expectativas, también podemos tomar la decisión de llevar esas ideas a proyectos concretos. Así es como nacen grandes obras, aún desde acciones individuales, e incluso desde países relativamente pequeños como el nuestro.

En el Simposio de Energías Renovables que celebraremos este día, daremos a conocer una serie de proyectos exitosos que han nacido gracias a una idea. La semilla de cambiar el modelo de generación de energía hacia el uso de las fuentes renovables germinó en suelos áridos, poco favorables para el surgimiento de apoyo e iniciativas. Sin embargo, poco a poco más y más personas se han comprometido con esta idea, y de ella han crecido robustos emprendimientos que nos acercan cada vez más a esta meta de sostenibilidad.

Nuestro planeta está cambiando por causa de acciones que los seres humanos hemos emprendido desde el siglo XIX, y somos nosotros y las futuras generaciones las que tendrán que aprender a vivir con estos cambios. Por ello, más que sentarnos a esperar las consecuencias de acciones pasadas, emprendimientos que favorezcan el desarrollo sostenible no solo velan por nuestro crecimiento, sino también por el bienestar de todo el planeta. En algún momento de la historia de la humanidad, la ciencia y la tecnología tuvieron increíbles avances orientados a la comodidad de las personas; hoy, no podríamos concebirlas sin un enfoque de sostenibilidad, que incluya todas las formas de vida con las que compartimos nuestro planeta, y considerando prosperidad para las generaciones que vendrán. El egoísmo con el que las personas han dirigido el planeta no puede tener lugar en este nuevo siglo.

En la reciente 21° Conferencia de las Partes (COP21), celebrada en diciembre en París, quedó en evidencia la necesidad de que todas las ideas en torno a la adaptación y la mitigación del cambio climático sean puestas en práctica a nivel nacional. Ciento noventa y



cinco (195) países que firmaron el acuerdo para reducir las emisiones globales y ayudar a que el mundo se adapte al cambio climático se comprometieron a “alcanzar un pico mundial de emisiones de gases de efecto invernadero cuanto antes”, con “la mejor ciencia disponible”, para intentar reducir el promedio global de incremento de temperatura “bien por debajo de los 2°C”, idealmente a 1,5°C.

Los impactos asociados al cambio climático continuarán por cientos de años, aunque la emisión de gases con efecto invernadero se detenga. El riesgo de cambios irreversibles y abruptos aumenta con la magnitud del incremento de temperatura, y los combustibles fósiles –como el petróleo o el carbón- crean emisiones de gases de efecto invernadero que contribuyen al calentamiento global. Por ende, es necesaria la búsqueda de nuevas alternativas limpias, como los son las energías renovables. Su uso es nuestra nueva responsabilidad social colectiva, no solo para con las personas, sino para todo el planeta.

Costa Rica es un país que se ha distinguido por la generación de electricidad basada en fuentes renovables mayormente. Las múltiples iniciativas que hoy serán expuestas son los frutos de iniciativas a nivel nacional que se han posicionado con los años en nuestra región, y que contribuyen a fortalecer nuestro compromiso país a favor del medio ambiente y del desarrollo sostenible.

Por este motivo es de trascendental importancia crear un espacio de discusión para exponer los distintos proyectos y esfuerzos que está realizando el país desde las diferentes instituciones estatales, tales como la Universidad de Costa Rica, la Universidad Nacional, el Instituto Tecnológico de Costa Rica y el Instituto Costarricense de Electricidad. Para poder fomentar la creatividad, la innovación y la producción, es necesario socializar las iniciativas, pues esto además puede conseguir aliados estratégicos para su consecución óptima. Con este simposio, nuestro objetivo es poder evidenciar esfuerzos y casos exitosos en el aumento de la generación eléctrica a partir de fuentes renovables, que además son la vía para alcanzar la meta de ser un país carbono neutral en el año 2021.

En este Espacio Universitario de Estudios Avanzados de la Universidad de Costa Rica (UCREA), es de vital importancia contar con los expertos Timothy Donohue, DIRECTOR del Centro de Investigación en Bioenergía de los Grandes Lagos en la Universidad de Wisconsin-Madison, y Michael Corradini, director del Instituto de Energía y del Instituto de Sistemas Nucleares de Wisconsin, puesto que su experiencia en los Estados Unidos de América nos proporcionará una visión externa de lo que estamos haciendo en Costa Rica, y de las opciones que tenemos para aprender de sus aciertos y errores. Esta es la mejor



forma de transmitir el conocimiento, que es la herramienta de la academia para forjar criterios y preparar a nuestros futuros profesionales.

Para la Universidad de Costa Rica es un honor contar con la presencia de los señores Donahue y Corradini, así como la de los expertos de nuestras universidades estatales y del ICE. Estos intercambios son los que nos hacen crecer, y evidencian nuestro compromiso con el desarrollo científico y tecnológico de nuestro país. Tenemos mucho potencial, que se está gestando principalmente a nivel de la academia, y el camino por recorrer no es sencillo. Desde Estados Unidos, la ruta trazada a nivel nacional incluyó representantes de los sectores académico, industrial y gubernamental, y juntos lograron establecer la estrategia a seguir para fortalecer ese compromiso estatal. Aprovechemos esta oportunidad para aprender del conocimiento generado, y sepamos mostrar a nuestros invitados lo mucho que Costa Rica puede aportar al desarrollo sostenible regional, mediante la planificación y la gestión adecuada de los recursos.

América Latina, tan desigual en tantos aspectos, requiere de la intervención de personas, de grupos, de grandes colectivos, de instituciones y al final de cuentas de países que se comprometan a hacerla cada vez más equitativa, justa y transparente. La ciencia y la tecnología tienen las herramientas para hacerlo, empezando por aquellas ideas que puedan surgir de espacios como este. Nuestro país es líder en la región, y tenemos el potencial para escalar estos proyectos. Todo está en la mente, como quizá se refería Ramón y Cajal. No esperemos a que las ideas se empolven; hagamos algo con ellas, pero procuremos que sea en función del bienestar común. Muchas gracias.